

VILLANCICOS,

QUE SE CANTARON CON VARIOS

Istrumentos, el dia 21. de Noviembre,
en los Maytines de la Gloriosa, Invi-
cta, Virgen, y Martyr,

14.
T A

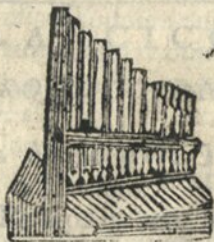
S. CECILIA,

EN LA PARROCHIAL IGLESIA

de Santa Justa:

CUYO REVERENTE, Y DEVOTO CULTO

*la dedicaron, los Señores Musicos de ambas
Lisboas.*



LISBOA OCCIDENTAL.

En la Imprenta de Musica Año de 1720.

Con licencia de los Superiores.

VILLANOVAS

QUE SE CANTARON CON VARIOS

Instrumentos, el día 21 de Noviembre
en los Matines de la Gloria, Invi-
diada, Virgen y Maria,

TA

S. CECILIA

EN LA PARROQUIAL IGLESIA

de Santa Justa

CUYO REMERENTE, DE VOTO CUYTO

la dedican, los Señores Abispos de ambas

Lisbon.



LISBOA OCCIDENTAL

En la Imprenta de Musica Año de 1720.

Confitecin de los Zapateros.



NOCTURNO I.

Dáse principio con una Sonata de varios instrumentos, compuesta por Pedro Jorge Avondano; desíves de la qual sigue este villancico, cuya Música hizo D. Francisco Joseph Contiño.

VILLANCICO I.

INTRODUCCION.



L ARMONICO estruendo
de clarines.

Rompa el velo la noche en
mudecida,

Haziendo que retumben por
el ayre,

Acordes consonancias peregrinas:

Pero callense,

Suf-

(4)

Suspendan su armonia,
Que una voz de la tierra al Cielo sube
Y con sonora, y suave melodia,
De Cecilia las glorias se publican,
Màs nó se callen, su estruendo repitan,
Que es bien q̄ canten suaves instrumen-
Si acompañan las voces de Cecilia. (tos

C O P L A S.

DE Cecilia por el ayre,
Acordes voces publican,
Que fue de la tierra a siombro,
Y del mismo Cielo embidia:
Que maravilla!

Mas que mucho si hasta el Cielo
Con passo velóz camina.
Di que para ser Cantora,
De la celestial Capilla,
Haze prueba de su voz,
El centro del a armonia,
Que maravilla!

Mas que mucho si es tan diestra,
Que tambien los pasos siga.
No canta sin fundamento.
Pues su humildad perigrina,

Haze

(5)

Haze que suba de espacio

Hasta la màs alta linia.

Que maravilla!

Màs que mucho si el que baxa

Es el que màs se entroniza.

Para imitar a su esposo,

Que la humildad tanto estima

De punto en punto baxando,

Sube quanto màs se humilla.

Que maravilla!

Mas que mucho figa el passo,

Con lecciones tan Divinas.

R E C I T A T I V O.

MAs ay que ya la embidia,
Del dissonante gusto mal templado
Poner pausa à su voz intenta osado;
Y por lo bien que canta
Un Cuchillo le aplica à su garganta;
Por ver si a si desfmaya, y tin aliento,
Lo armonioso iùspende de su acento:
Màs en vano lo intenta su porfia;
Pues a impulso de azero tan sangriento,
Màs se eleva, y remonta su armonia.

A R I A.

(6)

A R I A.

SI intenta zagàs
Tu injusto rigor
Suspende la vòz,
Que allí oyendo estàs.
Nó nó nó,
Jamàs nó lo haràs,
Que pues canta à Dios,
Canciones de amor
Quanto màs la empidas,
Ha de cantar màs.

E S T R I V I L L O.

EL armonico estruendo los violines,
Acordes repitan, y clarines,
Pues con passo veloz
De Cecilia la voz,
Hasta al Cielo camina,
Y con suave armonia,
En consonancia gustosa
Sus passos figan.

(7)

VILLANCICO II.

COMPUSO LA MUSICA,

ANDRES DE COSTA.

INTRODUCCION.

BÉlla Cecilia, Flor prodigiosa,
Clicic amorosa,
Que al Sol Divino seguiste constante,
Si el cierço arrogante
De enojo tirano,
Con golpe profano
Postro tu belleza,
Halló en los desmayos
Gustosos ensayos
Tu amante firmeza;
Y fueron las iras, tormentos, rigores,
Crisol, en que apuras los finos ardores.

C O P L A S.

DE purpura teñida
Te añades perfecciones,
Pues los matizes róxos
Del Sol de tu virtud son arreboles.

Deli-

(8)

De liquidos efluvios
Sangrientas profusiones
Si el cuello las desata,
Quien duda que el incendio las arroje.
En candidos efectos
Hiziste se equivocò que
Si fué de la cuchilla,
Si del harpon de amor el mortal golpe.
Los barbaros impulsos
Hizieron que conformes
Acorde consonancia
Formasen las delicias, y dolores.

R E C I T A T I V O.

EN el martirio fuerte
La mayor suavidad Cecilia advierte;
Y como es el contento
De la muerte tal vez dulce instrumento,
Màs que del hierro al fusto,
Espirò su esplendor del golpe al gusto.

A R I A.

Fue su Gloria,
La fiereza,
Fue victoria,

La

(9)

La fineza
Pues renace à lo inmortal,
Los jardines,
Los Vergeles
De jazmines,
De claveles
Oy coronen su beldad

C O P L A S.

O Tibre copioso
Reprime dichoso
Tu bello raudal :
Que infama tu llanto
Con triste quebranto
La felicidad.

No empañe el aliento
De tu sentimiento
El terso cristal ;
Que à gusto excesivo
Glorioso motivo
Cecilia te dà.

No llores su muerte
Aplaudè la suerte
De su dignidad :
Pues ya su desvelo

A ij

Ocu-

(10)

Ocupa en el Cielo
Sublime lugar.

Allà de sonoros
Angelicos Còros
Siguiendo el compas
Al organo blando
Inspira Cantando
Mayor suavidad.

VILLANCICO III.

COMPUSO LA MUSICA,

FRAY ANTON DE
S. ELIAS.

INTRODUCCION.

SEan las voces obsequio à la voz
De un Angel que a voces
Animó con tonancias
Divinas, y acordes
Que al Cielo elevadas,
En armonias de amoroso afecto
Inspiran à los Angeles conceptos.

C O P L A S.

EN divinas consonancias
Al Cielo sube Cecilia
Que solo en el Cielo caben
Las Deydades que respira.

Sagradamente sus quiebros
Donde los Angeles trinan
Introducen inculpables
Puras sonoras embidias.

Y unidas en sus gorjeos
A tencion, y melodia,
Cultos ánima en la voz
A Dios que la voz ánima.

Arrebatada en su plectro
Canoras voces inspira
Y tan poderosas suenan
Que al mismo Cielo conquistan!

R E C I T A T I V O.

DEl Cielo golfos coronava el buelo
Siendo en buelos, y voz Cifre del
Cecilia, que sonora
Orientes Canta, quando ocazos llora.

Más

Màs nó lloira , nó fiente
Que ocalo Cifne , Fenix fue Oriente
Pues fi la voz defata
Los Cielos arebata
Los Cielos que a los circulos fonoros
En la voz de Cecilia iluftran Coros.

A R I A.

DIvinos gorgeos ,
Cecilia respiras :
Que mucho fi el Cielo ,
Dio plectro à fu lira ,
U del Cielo Cecilia ,
A la lira diò plectros ,
Que a Dios sacrifica ,
Cicilia en gorgeos.

E S T R I V I L L O.

MAs fea folo obfequio,
A Cecilia el filencio,
Obediente, y rendido,
A dulces preeetos :
De voz que a prodigios
Anima el afombro
Domina el refpeto.

NOCTURNO IL
COMPUSO LA MUSICA,

El Reverendo

JUAN DE SYLVA
MARAES;

Maestro de la Misericordia.

VILLANCICO IV.
INTRODUCCION.



ELESTES Serafines
Que à la sacra Deydad
Dulces sonoros hymnos
Cantais sin cessar
Suspended, parad;
Pues la voz de Cecilia
Contierna suavidad,
Os haze suspender,
Y os obliga a callar.

C O P L A S.

E S tan sonora la Musica
De sta su voz celestial
Que para oyrla extaticos
Los Serafines estan.

Màs no ay que admirar
Si sus trinos, y quiebros pudieron
A Dios encantar.

Son sus passages tan rapidos
Y con tal velocidad
Que del suelo al Cielo fulgido
Suelen ligeros bolar.

Màs nõ &c.

Voz que à tres figuras maximas
Metiò diestra en un compaz,
Y de tan valiente espiritu,
Que nunca se viò temblar.

Màs nõ &c.

Pretendiò la faña barbara
Que en la clausula final
En mudiciesse, pero unica
cantó por tres bocas mas.

Màs nõ &c.

R E C I T A T I V O .

Suene, pues ò Cecilia prodigiosa
 Tu voz dulce, suave, armoniosa,
 Cautivando con tiernos sustenidos.
 A la jurisdiccion de los sentidos.
 Canta, canta, armonica Syrena
 Racional Cisne, sacra Filomena
 Pues tu voz con poderoso encanto
 De los celestes Coros, es espanto;
 Y si el Infierno oir tu voz pudiera
 Sus tormentos en glorias convertiera.

A R I A .

Tanto al subir
 Como al baxar
 Tu dulce voz
 No tiene igual.
 Y es tu trinar
 Del mismo Dios
 Canoro imàn.



ESTRIVILLO.

O Que prodigio!
 O que novedad!
 Ser la voz de Cecilia divina
 Tan dulce, y Sonora
 Que à sus blandos, y armonicos ecos
 Suspensa se queda la Curia inmortal.

C O P L A S.

Divina Cantora
 Cuya sacra voz
 Del mayor Ternario
 Los passos siguiò.
 Voz tan peregrina
 Que hizo con primor
 Las fugas del mundo,
 Las pausas en Dios.
 No tuvo temblados
 Su tierna cancion
 Pues à su figura
 El valor le diò.
 De todos los puntos
 Le agradaron dós
 Descubriendo en ellos

(17)

Cierta proporción.
De perfección suma
El punto escogió,
Y para su esposo
El de reducción.

A los doze signos
Llena de esplendor
El Sol, y à los siete
Le diò luz mayor.

Nuevo contrapunto
Oy sàbia inventò
Uniendo à lo breve
Longa perfección.

Un compas tirano
Hizo que esta voz
Baxasse, y al punto
Màs alta subió.



VILLANCICO V.

COMPUSO LA MUSICA

EL R. IGNACIO CELESTINO.

INTRODUCCION.

AL triunfo preclaro, y sublime
De Cecilia docta, de la Virgen bella,
Vengan oy aplaudir reverentes
Los Cielos con astros, cō flores la tierra.
Al aplauso supremo, y jocundo
De Cantora insigne, de la esposa excelsa
Corran oy à admirar suspendidos
Los ayres con aves, los mares con perlas.

C O P L A A S.

EL Cielo ofrece sus astros
Pues tu sublime sciencia
Venciendo superior la idolatria
Fue la preclara luz que à Lusbel ciega :
Pero ay que rezela
Sean sus astros, mancha,
Pues que Cecilia docta al Sol alienta.

La

La tierra ofrece sus flores
 Pues tu celestial pureza
 Venciendo el escalon del Matrimonio
 Fue la vistosa flor que al mundo alegra:
 Pero ay que rezela,
 Sean sus flores viles,
 Pues que Cecilia pura al prado afrenta.

El ayre ofrece sus aves
 Pues tu Cantata suprema
 Venciendo suavidad de Rey señores
 Fue la celeste voz que a Dios recrea
 Pero ay que rezela,
 Sean sus voces tristes,
 Pues que Cecilia en canto a Dios eleva.

El Mar ofrece sus conchas
 Pues tu sangre en alta ofrenda
 Venciendo la crueldad de los tiranos
 Fue la concha mejor, mas fina perla :
 Pero ay que rezela,
 Sean tus perlas falsas,
 Pues q̄ Cecilia fue quien Dios aprecia.

R E C I T A T I V O .

A Plaudan pues tus dichas singulares
 El ayre, tierra, Cielo, y mas los mares
 Y to-

(20)

Y todos suspendidos
Confesiaran dichosos por vencidos
Que Cecilia Cantora loberana
Es tan Celestial tan sobre humana
Tales sus prendas son tan superiores
Que vencen astros, aves, perlas flores.

A R I A.

NO suenen callen
mares, y tierra
El ayre, y Cielo
Sellen sus lenguas :
Pues tus prodigios
Cecilia bella,
Vencen los astros
Flor, aves, perlas,
No suenen &c.

E S T R I B I L L O.

VEngan oy à tu aplauso
Oh Cecilia suprema
Los Cielos con astros
Con flores la tierra
Los ayres con aves
Los mares com perlas
Pues a tus virtudes

Es

(21)

Es justo se ofrezcan.
Los ayres, los mares, los Cielos, la tierra,
Ya que tu belleza
Alienta, y anima
Los astros, las aves, las flores, las perlas.

VILLANCICO VI.

COMPUSU LA MUSICA,

EL R. FRANCISCO VALLS ;
Maestro de la Santa Iglesia Ca-
thedral de Barcelona.

R E C I T A T I V O.

HA del diafano espacio,
En cuyo alegre centro
Dulces cadencias forman
Alados instrumentos !
Hà del inquieto golfo,
Cuyo luziente espejo,
En cristalinas lenguas
Talvès se ve desecho !
Ha del terrestre globo,
En cuyo firme aliento
Visten florida gala

Veje-

Vejetables alientos?

Ha del Bolcan occulto,

Cuyo hermoso reflexo

Séde sus resistencias

Al es labon severo?

Ha del ayre?

Ha del agua, tierra, y fuego

Venid, obedeced a mis decretos ;

Porque en rafagas olas, luces, flores,

Agotando el primor de los primores;

Se mire celebrar de lo incencible

Objeto, que la voz alla impossible.

A R I A.

Quien eres, que assi unidos

Estan los elementos,

Pendientes de tu voz

Mostrandose rendidos,

Que en ellos tu preceto

Es prompta execucion.

R E C I T A T I V O.

SOy de Cecilia la volante fama

Que en aplauso devido de su gloria

Es

(23)

Es mi acento clarin, que à todos llama,
Repitiendo Constante à la memoria
Su pura vida, virginal trofeo,
Quando más la contrasta el Hymineo.

A R I A.

Pureza estudie el cristal,
Constancia imite la tierra,
El fuego su claridad,
El ayre à inflamar aprenda;
Que en Cecilia llega a estar
Sin oposicion, sin guerra,
Con acierto singular,
Lo que en los quatro se encierra.

R E C I T A T I V O.

Y Assi todos unidos
Celebrad à Cecilia reventes,
Adorando rendidos
Al mayor pasmo de Romanas gentes,
Pues dexo en siete montes coronada
De siete furias la cerviz postrada

A R I A

(24)

A R I A.

TRine el Ave canora,
Corre alegre la fuente,
Luzcan el fuego, y flor,
Jurando de Cecilia
La coronada frente
Por reyna superior.

R E C I T A T I V O.

YPues bastantemente celebrados
Nunca pueden estar tantos portentos,
Sea encomio al exceso de sus glorias
Muda la voz, retorico el silencio.

A R I A.

EL silencio, y asombro han de ser
De Cecilia el aplauso mayor,
El silencio principio dara,
El asombro feliz conclusion.

(✠)

NO

(25)

NOCTURNO III.

COMPUSO LA MÚSICA,

El Reverendo

ESTEVAN RIBEYRO,
Francés.

VILLANCICO VII.

INTRODUCCION.



LA fiesta, al martirio, y al
aplauso glorioso,
De Cecilia divina celeste, y di-
chosa,
Pasmense todos;
Y oiran de sus glorias los pro-
digios,
En pasmos, y asombros.

C O P L A S.

OY las flores más fragrantas,
Se empeñan en aplaudir,
De Cecilia las virtudes,

Con-

(26)

Con voz de plata , y carmin :
Y en aplaudidas glorias
Cantan al orbe todas
Oy sus victorias.

Sale la rosa diciendo
Yo que soy la mas gentil,
He de mostrar a Cecilia
Del Ceilo puro jazmin :
Y en dulçes consonancias
Canten todos al mundo
Sus alabanças.

Màs nõ; diezela Afucena,
Yo sola he de dezir
Que Cecilia en la pureza
Fue escogida entre mil.
Y en aplausos canoros
Canten oy su pureza
Celestes Coros.

Callen , que sale el Clavel.
Queriendo solo exprimir
Que Cecilia en el martyrio
Fue de la Iglesia el rubi,
Y por esso dichosa
Excede à la Afucena
Clavel , y rosa.

RECI.

R E C I T A T I V O.

SI, que Cecilia bella
No es del prado flor.
Es del Cielo estrella,
Pues vence con sus rayos
De las flores mas bellas
Los desmayos:
Si padecio la muerte
Fue para coronarse desta suerte
Al Cielo de esplendores más brillantes,
Y en la tierra de flores más fragantes.

A R I A.

Cecilia fragante
Clavel, y Afucena
A Dios enamora
Pues en si encierra
La luz olorosa
De fragancia bella.

E S T R U V I L L O.

Con voces prodigiosas (profiga,
Todo el orbe aplauda, y la tierra
Profiga de Cecilia Divina Cantora

La

(28)

La virtud la pureza, las maravillas,
Pues en ella sola,
Se deven oy mirar todas las dichas.

VILLANCICO VIII.

COMPUSU LA MUSICA,

EL R. FRANCISCO VALLS ;

Maestro de la Santa Iglesia Ca-
thedral de Barcelona.

I N T R O D U C C I O N .

S Agradas sentinelas ,
Que en el celeste alcaçar
Mostrais sin la fatiga ,
A tentas vigilancias.
Abrid , abrid las puertas,
Que en luzientes visagras
De estrellas , y luzeros
Se miran tachonadas.
Quién es? que pretende,
En estas moradas ?
Y a golpes de luzes
Sus puertas quebranta ?

R E.

R E C I T A T I V O .

EL màs vivo exemplar de mi belleza ,
Entre espinas el lirio màs triunfante,
Pues supo tu pureza
Mantener su candor siempre brillante,
Quando a menos activas invasiones
Cedieran los mas firmes coraçones.

A R I A .

COmo la Zarza de Oreb
Cecilia se vè brillar
Sin llegar se a consumir;
Pues sin poderla encender
La haze , que llegue a luzir
El fuego de amor voraz.

R E C I T A T I V O .

DEl fuego del amor altivo rayo
Es la que se presenta en esta esfera ,
Pues sacó del gentil infiel desmayo
Dos ciegos à la luz mas verdadera ,
Siendo Cecilia en encontrada suerte ,
De ellos la vida , del horror la muerte.

A R I A .

A R I A.

Qual valerosa Judith
 Al gigante error venció,
 Cortando el hilo à tu vida
 La espada de su raçon.

R E C I T A T I V O.

DE la fè es el escudo inconsta bele,
 Que de idòlatras puntas combatido,
 Retirò a su enemigo formidable
 En su misma verguença confundido,
 Rubricando su sangre esta victoria
 En el papel eterno de la gloria.

A R I A.

Y Pues la corona
 Se ofrece à la frente,
 De aquel que valiente
 Llega à pelear,
 Si es saera Amazona
 Cecilia eminente
 Legitimamente
 La deve aleançar.

R E C I T A T I V O .

A Bráse pues las puertas desse alcaçar,
 Y prevengase premio superior,
 Que se deve el laurel en el Impireo,
 A quien tanto en la tierra trabajò.

A R I A .

V Enga. pues , venga , y ocupe la filla ,
 Que la previno en la eterna mansion,
 Por sus heroicas , sagradas virtudes
 Esse Dios inmenso , que fina siguiò.

F I N .

Continuaràn estos cultos todo el dia de mañana : la Misa , que se cantará , es compuesta por Don Francisco Joseph Contino ; y los Villancicos de todo este dia , por varios insignes Maestros.



R E C I T A T I V O .

A quien tanto en la tierra trabajó,
 Que se deve el laurel en el Imperio,
 Y prevega le premio superior,
 Bráse pues las puertas deste alcázar.

D E N R A A T O R

Venga pues, venga, y ocupe la silla,
 Que le ha previno en la eterna mansion,
 Por sus heroicas, sagradas virtudes,
 Elle Dios inmortal, que sus sigüis.

P I N .

Continuarán estos cantos todo el día de mañana:
 en: la Misa, que se cantará, es compuesta por
 Don Francisco Joseph Contreras y los Villancicos
 de todo este día, por varias insignes Músicos.

